

DIARIO DE LA MARINA

Sexta época.—Año XXXIII

Martes 5 de Marzo de 1901

Número 4

¡En este país! ¡Qué país!

No es Larra ni su frase lo que nos arranca la exclamación que ponemos por título; es el espectáculo arquetipo que vemos en el escenario político. ¡Ocho días entretenidos con una crisis para que suba el Sr. Sagasta! ¡Ocho días de regocijo para los madrileños que leen papeles públicos, toman café, con gotas en el vaso de agua, y hablan mal de los ministros salientes Qué país!

Aquí nos tienes, paciente lector, temerosos del ridículo que haríamos si no escribiéramos hoy el artículo de entrada sobre la crisis. En un baile, en una fiesta todo el mundo tiene el deber de alegrarse aunque los pesares le tengan el alma desgarrada; en un duelo es preciso poner cara compungida y tener actitudes de pena; en días de crisis estamos obligados a ocuparnos de política ¿no es eso?

Lo que interesa es ocuparnos de la Marina mercante y de guerra; de las industrias navieras y sus auxiliares; de todo cuanto constituye vida, intereses, riqueza, progreso y desarrollo de una Nación.

Pero hoy no puede ser; hoy hay que discutir y escribir sobre la crisis. ¡Qué se diría de nosotros si no nos ocupáramos de los personajes políticos, de los holgazanes que no producen y consumen, de esa gente que bulle, grita, gobierna y desgoberna el país! ¡Ah! Que somos gruñones, anticuados ó inocentes... se dirá.

No; no es que nosotros condenemos la política; sería como negar que la luz sea necesaria á la vida orgánica; ocremos, por lo contrario, que es desdichadísimo un país sin política, como desdichada es España por hacer de ella un medio de elevarse y enriquecerse, sin darle á la Patria lo que es suyo y necesita.

Allá, por nuestro litoral, en nuestros puertos, donde se trabaja y se lucha por la existencia, para ganar, obreros un mísero sueldo, y patronos, un tanto por ciento á sus capitales, se siente pena, un rencor contra los políticos de Madrid y las leyes fiscales, porque entre éstas y aquéllas despojan á los que producen del 75 por 100 de sus ganancias y propiedades.

¿Qué les importa á aquellos españoles la crisis actual? Nada, desdén, desprecio. Saben que el Gobierno que entre será peor que el que sale, y que no hay en el sistema político actual, medios que remedien tantos males.

¿Que dónde está el remedio? Ya lo iremos poco á poco diciendo, para que por pequeñas dosis sea más fácil hacerles tragar la píldora á los que se la administraremos.

Entre tanto, que Sagasta haga la felicidad de... su familia, ya que no hay colonias que perder.

La tendencia al mar

¡Que fenómeno sociológico tan singular se presenta á nuestra vista al comenzar el siglo XXI!

Naciones continentales como Alemania y Rusia se lanzan á la colonización y en pos de la supremacía naval, anteponiendo este objetivo á los que durante otros tiempos acariaron de grandes Ejércitos terrestres y expansiones puramente de fronteras.

El desequilibrio entre la producción y el consumo; he aquí la verdadera razón de esta metamorfosis.

Mientras estas naciones, mirando á la mar, trabajan y se engrandecen, nosotros, que redondeando el planeta abrimos su camino á la civilización europea, nos empequeñecemos con una política bizantina, que mata todo espíritu de iniciativa y subordina la vida nacional á intereses de regímenes y partidos, que parecen á porfía disputarse el encargo de matar las energías de la raza celtíbera, que asombró al mundo por la audacia de sus hechos y la grandeza de sus ideales.

Pero aunque las clases directivas se hallen divorciadas de la gran masa nacional, ésta, con instinto de vida, lucha por levantar la losa de mármol que cubre su oxígeno y respirar al aire libre, el puro oxígeno que ha de vivificarla.

El movimiento económico del mundo tiene dos campos distintos: el mercado continental ó interno y el mercado marítimo.

El último es el más rico y el que más aprisa proporciona utilidades; de aquí que este tráfico represente la principal fuente de riqueza de las naciones en donde prima.

Sólo así se comprende que las pequeñas repúblicas de Génova, Venecia y Holanda tuvieran en su tiempo más importancia que poderosos imperios, y que Inglaterra surgiendo de la nada haya llegado á ser la hegemona de Europa. Nación de tenderos la llamó con desprecio Napoleón el grande, y aquellos tenderos en Trafalgar y Waterloo enterraron para siempre los ambiciosos sueños de un imperio universal que, á pesar de estar inspirado en las ideas revolucionarias francesas, hubiera hecho retroceder la civilización á los tiempos medievales de fuerza y paralización de las relaciones comerciales, lazo, el más potente para unir á los hombres, más fuerte aún que el de la religión y de la lengua.

Por no haberlo tenido en cuenta, hemos perdido nosotros extensos dominios coloniales donde, en vez de haber afianzado las relaciones de raza con la de los intereses materiales, sólo nos preocupamos de que fueran válvula de expansión á la concupiscencia política, y que únicamente co-

nocieran á la Metrópoli por una administración vejatoria, mientras la utilidad y bienestar que el comercio proporciona venían de naciones extrañas, ante las que aparecíamos inferiores, en detrimento de nuestro prestigio.

Hoy, en una política de reconcentración, dirijamos al mar nuestra mirada; él baña el litoral considerable de nuestra Península y nos brinda en los puertos y raldas donde recalá á que lo utilicemos, como se apresuran á hacerlo las naciones que, con menos condiciones que la nuestra, sólo ven el porvenir en el desarrollo de su comercio marítimo.

PROGRESOS NAUTICOS

NUEVA BRÚJULA GRADUADA

El contralmirante B. B. Bradford, jefe del centro de armamentos en los Estados Unidos, ha enviado á todos los marineros conocidos por su competencia un nuevo modelo de rosa de los vientos propuesto por el teniente comandante S. B. W. Diehl, superintendente del servicio de brújulas.

El objeto de esta proposición consiste en suprimir el tipo actual de graduaciones por puntos y fracciones, y no emplear exclusivamente más que el sistema graduado.

Este cambio de un tipo al otro, dice el comandante Diehl, es la consecuencia natural de la existencia de dos graduaciones empleadas para los discos. Se puede comprender por la descripción siguiente, que señala todas las ventajas de este nuevo aparato de navegación.

La enunciación precisa en los grados para la indicación del orden de ruta, la recepción de estas órdenes, la mención de los errores de brújula, tales como accidentalmente se emplean, dan por resultado complicar extraordinariamente el trabajo de los marineros.

En el nuevo proyecto, la circunferencia de la zona de los vientos está dividida, según costumbre, en 360 grados, inscritos de un modo continuo, de derecha á izquierda: 0 grados estando al Norte, 90 grados al Oeste, para llegar al fin á 360 grados al Norte.

El disco está subdividido en sectores de 10 en 10 grados, marcados por trazos gruesos sobre el límite del círculo y por flechas geométricamente dispuestas sobre el disco para hacer más fácil la lectura.

Cada sector de 10 grados está asimismo dividido en dos mitades y por cuartos, indicados por dibujos geométricos apropiados.

Los puntos cardinales N., E., S. y O., así como los puntos intermedios NE., SE., SO. y NO., han sido igualmente marcados de un modo muy aparente, por figuras bien distintivas.

En la exposición de la sencillez del modelo que propone, el teniente Diehl compara la rosa actual de 360 grados, con 32 puntos, cada uno de ellos representando 11° 15', el medio punto 5° 45', el cuarto punto 2° 45', con el sistema preconizado de 36 divisiones, valiendo cada una 10 grados, correspondiendo las medias divisiones á 5 grados y el cuarto de división á dos grados y medio.

El teniente Diehl añade que tiene la convicción de que la graduación de la nueva brújula tendrá por resultado inmediato dar mayor seguridad á la navegación.

La indicación del rumbo se hará en grados y anotada con mayor exactitud, así como la dirección aproximada de SO. al O. y O. al N., apoyando un poco al Oeste será reemplazada por la indicación exacta de 240 grados.

Las probabilidades de error en el empleo de la brújula se disminuirán extraordinariamente. La conversión de los puntos en grados y viceversa se suprime por completo.

El uso de esta nueva brújula no requiere más que algunos minutos de instrucción para el personal que haya de manejarla.

El entusiasmo de las direcciones marinas se simplifica notablemente, y en fin, el trabajo de los comandantes llamados á servir de la brújula se facilita de un modo extraordinario.

TELEGRAMAS DE LA COSTA

(De nuestros corresponsales.)

El intendente de Buenos Aires.— Contra las corridas de toros.

Barcelona 4 (12 n.)

Intendente de Buenos Aires, regresará á esta capital desde Italia, donde se encuentra, á mediados de este mes.

Realizarse grandes trabajos por abolimentos corridas de toros encaminados al mayor éxito del mitin que se organiza para el día 18.

Según acaban de informarme, intendente parará aquí muy poco tiempo dirigiéndose á Madrid para hacer entrega á la Reina del jarrón modelado por Benlliure.—Corresponsal.

La huelga de Gijón.—Término del conflicto.

Gijón 4 (11,50 n.)

Conflicto obrero presenta síntomas de inmediato arreglo.

Hoy se han abierto varios establecimientos que se hallaban cerrados desde que se inició la huelga, y numerosos obreros han reanudado el trabajo.

Asociación patronal reunidos esta noche en el Casino, habiendo acordado, oído el parecer de los representantes de los gremios, prestar su apoyo á los patronos ebanistas y cerrajeros para que la huelga que sostienen termine en breve plazo y abrir las fábricas desde mañana.

Asistentes reunión contra-jeron obligación formal de volver al paro general desde el lunes próximo si por causas extrañas á los patronos no se normaliza la marcha en todos los establecimientos industriales.—Sjanson.

Otra huelga.

Bilbao 4 (9 n.)

Declarados en huelga obreros vía férrea de Zorroza á Valmaseda por haberse negado los patronos á concederles dos horas para almorzar y comer.

Aunque los huelguistas permanecen en actitud pacífica, adoptados algunas precauciones. Créese huelga terminará en breve.—Corresponsal.

El vapor «Sendaya».

Bilbao 4 (7 t.)

Participan que vapor «Sendaya», que naufragó en Castro Urdiales el mes anterior, no ha podido ser puesto á flote, á pesar de los trabajos realizados para conseguirlo por los remolcadores.

Espéranse mareas vivas para intentar nuevamente la operación.

El mal estado del mar ha sido causa de que dicho barco sufra importantes averías.—Corresponsal.

El «Isla de Panay»

Cádiz 4 (8,25 n.)

Fondeado hoy en este puerto, procedente Centro América, vapor de la Trasatlántica «Isla de Panay».

Tripulación se encuentra en excelente estado.—Alerós.

Más vapores

Barcelona 5 (30 t.)

Hoy han fondeado en este puerto los vapores de la Compañía Trasatlántica «Otañña» y «Alfonso XIII».

Procede el primero de las Antillas y el segundo de la Coruña.

No hay novedad á bordo.—Corresponsal.

Crucero inglés

Cartagena 4.

Crucero inglés «Cleopatra», escuela de marinería, ha fondeado en este puerto.

Lo tripulan 300 hombres, á las órdenes del capitán Napier.—Corresponsal.

Elecciones provinciales

Los candidatos que se presentan á elección son los siguientes:

Distrito de Palacio.—Sres. Díaz Agero, Urbano, Rodríguez García, Magia y De Blas, conservadores; Montero Villegas, liberal, y Talavera, republicano.

Distrito de la Universidad.—Sres. Rincón, Rincón, Boccherini y Molina, conservadores; Cobo Canalejas, tatanista, González Rojas y Valero Martín, liberales.

Distrito de Buenavista.—Sres. Bernal, Hernández Agero y Mossip, conservadores; Amrola, gamaicista; Fernández Arribas, Gasón, Sánchez (D. Simón) y Madrid Calahorra, liberales.

Distrito de Colmenar-Torrelaguna.—Sraños Brújul y Montoya, conservadores; Cuenco, liberal; Negro y Rojo, gamaicista; Yañez, Carrascosa y Salcedo, independentes.

Distrito de Navalcarnero.—Sraños Martín de Valdeleñas.—Sres. Cárdenas, Pérez Maguín y Arribas, conservadores; Moreno, liberal, y García Gordo, independiente.

En cada distrito se eligen cuatro diputados.

Conversaciones de Puerta de Tierra

Con esto de la crisis hay un movimiento febril en todas partes que no augura nada bueno.

—¿Febril?

—¡Ya lo eres! Peligran los garbanos burocráticos.

—Ahora me explico la calenara liberal.

—¿Por qué?

—Porque según el *Heraldo*, D. Práxedes es un... «aspecto de quina política».

—¡Diablo!

—Que... «se traga haciendo mucosa».

Afirma un diario de la extrema izquierda que «el factor decisivo público es completamente negativo».

—Eso es ley de los tiempos... ya no hay nada positivo.

—¿Nada?

—Ni aun el polo opuesto.

—Pero...

—Los conflictos de la patria se acumulan en las altas esferas, y el espíritu nacional... Duermo.

—Ya despertará.

—¡Tal vez... pero como los apopléticos... en el otro mundo».

De un diario fusionista:

«Este concepto de la mayoría de edad del Rey engendrando ministerios, tiene la ventaja de dar á los liberales el acibar envuelto en una píldora de azúcar».

—Eso demuestra que pasan por todo.

—¿Es claro? Si en vez de abrir las fauces, apretasen los dientes, el empeño resultaría inútil...»

—¿Por qué?

—Porque no tragarían la píldora.

Telegrafían de Roma que en la audiencia del Papa para presentación de sus cartas credenciales, dirigió el Sr. Pidal al Sumo Pontífice un discurso de extrema violencia.

—¿Óspital? ¿Sobre qué?

—A favor del poder temporal.

—¡Respirol!

—Yo no... porque se asegura que el Gobierno italiano ha pedido ya explicaciones al Gabinete de Madrid.

—¿Como si no!

—¿Qué quiere usted decir?

—Que pierden el tiempo los cleróforos del Quirinal.

—No sé por qué!

—Muy sencillo... porque en Madrid no hay Gabinete.

Por más que hago no me puedo acostumbrar á la idea del fracaso de Villaverde.

—Pero, hombre... ¡si eso era de cojón!

—Todo lo que usted quiera; pero el caso es que á pesar de las tenebrosidades del empréstito, ha logrado alcanzar la regia confianza.

—Si... pero le ha faltado la de la mayoría silvestra.

—¿Valiente mayoría!

—¿Por qué valiente?

—Porque se parece al caldo de Hospital.

—¿En qué?

—En que no tiene pizca de gallina.

El *Liberal*, á la puerta del cementerio:

—«Si veía, que antes de la aventura de Villaverde no estaba más que caído, está, después del fracaso de Villaverde, moral y materialmente entrado».

Señale la concentración leve.

Algo es algo.

Dice un diario de la mañana:

«Se ha acabado la Unión conservadora. Este es el único resultado positivo de la anómala crisis presente».

—Mal presidente.

—¿Usted cree?

—Sí, señor; la gangrena política no es local, sino constitucional.

—¿Qué lágrime!

—Hoy se amputa la Unión conservadora; mañana habrá que amputar el fusionismo.

—¿Y después?

—El *gorri, gorri*.

Pregunta el diario de la calle del Turco:

«¿A quién se llamará hoy para que trate de formar Ministerio?»

—A Cachana... con dos tejas.

—¿Tiempo perdido!

—¿Por qué?

—Porque... «han fallado las teorías y las prácticas, y no cabe ya contar sino con el accidente».

—Es verdad... por eso yace la crisis en medio del arroyo.

—¿Cómo?

—Accidentada.

De *El Imparcial*, sobre lo mismo:

«Frase de un personaje conservador:—No se puede dudar ya de que la crisis es grave. Ha entrado en el segundo septenario.»

¡Y lo que colega!

LA MARINA MERCANTE ESPAÑOLA

Esta es el título de una Revista que se publica en Alicante, dedicada, según propia declaración, á los intereses marítimos y sus similares.

A la vista tenemos el número publicado el 28 de Febrero último, que es el primero que á nuestra redacción ha llegado, de tan interesante colega.

En su primer artículo «Cielo claro», enumera las más perentorias necesidades de nuestra Marina mercante, y estamos completamente de acuerdo con la descripción y magnitud que dá de ella. Cualquiera diría que el autor de «Cielo claro» se había puesto de acuerdo con nosotros para emitir su juicio respecto á la importancia y urgencia de tan interesante asunto.

Aunque no tan optimistas como nuestro amigo, quizá porque no es la primera campaña que en otras publicaciones y épocas hemos hecho, y porque en aquéllas hemos sufrido no pocos desengaños y multitud de disgustos y contrariedades, sin que hoy, que volvemos á nuestro calvario sin las ilusiones y esperanzas propias de los pocos años, y ser ya blancos los pocos cabellos que nos quedan, no por eso hemos perdido las antiguas energías ni dejámos de abrigar la convicción más profunda de que pronto hemos de ver el resultado satisfactorio, tan deseado como merecido, que todos anhelamos.

Bueno es que en cada localidad, en particular, haya un órgano dirigido por alguien que á la clase marinera pertenezca; conozca sus necesidades; ame su carrera, y una vez estudiadas y comprendidas, trabaje con todo ahínco y emplee cuantos recursos tenga á la mano en pro de tan justa causa; pero no es menos indispensable para lograrlo, que los más generales principios de unidad de acción, presidian los actos de todos los que tomen á su cargo la defensa que hemos emprendido.

Resuscitar antiguos antagonismos, excitar las pasiones de las masas marineras (si se nos permite la frase), y exagerar la situación ya bastante tirante entre los que reglamentan, ó cosa así, nuestra Marina y su personal, es, á nuestro entender, echar más combustible á la hoguera; y ningún beneficio ha de reportar eso.

En cambio, la corrección, la prudencia y una exposición razonada del estado actual de nuestro personal, buques y elementos auxiliares que constituyen la «entidad moral y material Marina»; y señalar con claridad los defectos y falta de organización que siempre ha habido, y por algún tiempo aun ha de haber en ella, eso creemos es el camino que ha de seguirse y el que proponemos deben seguir las actuales publicaciones, y esperamos que, ejemplo nuestro, sigan cuantos compañeros vengan á defender los mismos intereses que nosotros.

A medida que las circunstancias lo vayan permitiendo, proponeremos en obsequio al interés común los medios que creemos más adecuados emplear para la unidad de acción, procedimientos y fines por cuya consecución trabajamos todos.

Entre tanto, enviarnos á nuestro estimado compañero de Alicante un cariñoso saludo y la expresión de nuestro más cordial afecto, que esperamos sean reproducido en cuantos números publicaremos y que tenemos gusto especial en enviárselo.

B W

EL CÓDIGO DEL TÍO LUCAS

(HISTÓRICO)

Después del almuerzo, me dijo mi amigo Fernando:

—Ahora voy á contarte un lance de mi juventud.

—¿Te acuerdas de María Teresa?

—Sí.

—Pues oye.

Una hermosa mañana del mes de Mayo de 1874, llegaba yo por primera vez á Madrid.

Mi estancia en la Corte debía durar pocos días; el tiempo preciso para presentarme á un personaje político, muy influyente y recibir órdenes que me permitiesen llegar sano y salvo al cuartel general de D. Carlos.

Yo era un prófugo de la quinta de Castelar; de aquella célebre quinta de cien mil hombres, que obligaba á empuñar las armas á todo ciudadano de veinte años, sin distinción de clase ni fortuna.

Los cantones, la guerra del Norte y la de Cuba exigían en nombre de la Patria este nuevo sacrificio de los españoles; pero yo no quise servir de soldado raso á una república que tantos daños y desastres había causado á mi familia, y decidí privarle de mi valioso apoyo.

¡Y cuidado que este era entonces poderoso!

Todas las hazas del Cid Campeador, las victorias del Gran Capitán y las conquistas de Napoleón me parecían juegos de niños.

La espada que muy pronto había de ceñir mi cintura no la hubiera trocado por la del mismo Bernardo.

¡Tal era mi entusiasmo guerrero, mi afán de gloria!

Desgraciadamente, no pude ayudar con mis esfuerzos al rey D. Carlos, porque ausente de la corte el personaje político á quien iba recomendado, tuve que dar con mis huesos y malefén de campaña en una casa de huéspedes, cuyo dueño, D. Lucas, ó el tío Lucas como lo llamaban sus conocidos, me recibió con los brazos abiertos.

Éra este un hombre alto como un castillo y robusto y fuerte como un toro.

Componíase la familia de su mujer,

dofa Tomasa, y una sobrina de diez y ocho años, llamada María Teresa.

¡Qué hermosa era!

Jamás mis ojos habían contemplado un conjunto más perfecto de inocencia y candor.

«Dos días después de mi hospedaje, no me acordaba ya de la República ni de la Monarquía de Carlos VII».

Mi único deseo era ver á María, hablarla, y seguir sus pasos como lobo hambriento.

Pronto nos juramos amor eterno...

¡Qué orgulloso estaba yo de poseer el corazón de aquella niña!

Parecíame la mejor conquista de todas las realizadas en el antiguo y nuevo mundo.

Sin embargo, notaba que un gran pesar la entristecía á menudo.

—¿Por qué tiembas? ¿Qué tienes?—le pregunté un día, estrechándola entre mis brazos.

—Tengo miedo—me contestó.

—¿Miedo tú? ¿Estando junto á mí?—y lancé una carcajada capaz de asustar á Atila.

—Si ya sé que eres muy valiente; pero mi tío es muy bruto, y si nos viera así...

—¿Qué?

—Te mataría de un golpe; y al decir esto inclinó, llorando, su rubia cabecita sobre mi hombro.

Confieso que aquella advertencia me preocupó bastante; había soñado siempre en pelear con hombres, pero nunca con fieras, y el tío Lucas era... un elefante.

Por eso, desde aquel día tomamos grandes precauciones para no ser sorprendidos.

Una tarde que abandonaba el comedor para dirigirme á mi cuarto, me encontré frente á frente del tío Lucas, el cual, cogiéndome de un brazo, me dijo:

—Deseo hablar con usted.

—¿Cuándo?

—Ahora mismo; y abriendo la puerta de mi gabinete me hizo entrar, no sin sentir yo cierta flojedad en las piernas que no hablaba muy en favor de un soldado de la patria.

Una vez dentro me dijo:

—Yo soy un hombre de bien; no tengo más patrimonio que mi casa y mi honra, y no quiero que me roben ni la una ni la otra. ¡Lo oye usted, caballero!

—Sí, señor; murmuré sin apartar la vista de aquellas manazas que se agitaban en el aire, capaces de aplastar á un buey.

—Y como me ha parecido que se inclinó usted algo á mi sobrina, y no va á casarse con ella, no estoy dispuesto á tolerarlo. ¡Se entera usted, joven!

—Pero es que...

—Nada; no quiero, y mire que si se me sube la mosca á la cabeza, haré alguna bestialidad.

Yo miraba asustado á aquel hombre, y al balcón abierto (considerando que estábamos en cuarto piso).

DIARIO DE LA MARINA

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN
Madrid, un mes... 1 peseta.
Provincias, trimestre... 5 »
Países de la Unión Postal, un año... 60 »
Asia y América... 70 »
Número suelto, 5 céntos.—25 ejemplares, 75 céntos

ANUNCIOS

Cuarta plana... 0.15 ptas. línea.
Reclamos... 0.75 »
Noticias... 1.25 »

Los anuncios extranjeros pagarán el 50 por 100 más sobre los anteriores precios.

Oficinas: calle de la Libertad, 10, primero dra.

POLÍTICA EXTRANJERA

LA CONSTITUCION CUBANA

La Constituyente cubana ha terminado su misión, y presentado su obra, firmada por todos los delegados que componían aquella, a nos uno, después de un trabajo legislativo asiduo empezado el día 5 de Noviembre. La Constitución en proyecto será sometida ahora al examen del Gobierno de Washington para su referendo, y este trámite es motivo de graves preocupaciones en Cuba.

La ocupación militar de la isla por los yankees les confirió una especie de soberanía de hecho, en virtud de la cual precisamente pudo Mac-Kinley autorizar al gobernador, general Wood, para convocar a los electores de la Constituyente, y esta soberanía es la que al Gobierno de la Unión conviene sustituir por un protectorado más o menos absoluto, pero permanente. Por eso, en la proclama dirigida por Wood al pueblo cubano en 11 de Agosto último, le invitaba a elegir delegados para una Convención o Asamblea Nacional que se encargase de redactar una Constitución y se entendiera con el Gobierno federal para fijar las relaciones que deberían existir entre Cuba y los Estados Unidos.

Esta parte final de la alocución, fué muy mal acogida por la opinión pública cubana, viéndose el gabinete federal obligado a suavizar la fórmula, a pesar de lo cual, quedaron los ánimos tan desconformes y mal dispuestos, que el día de la apertura de las sesiones, todos los delegados se presentaron ante el general Wood, que presidía, ostentando en sus pechos la antigua insignia de las luchas cubanas, la medalla con el lema Independencia ó Muerte.

Desde aquel momento se abrió un abismo entre los «protectores» y «protegidos» de antes, sosteniendo éstos que la palabra protector perdía para ellos todo carácter simpático en cuanto no era sinónimo de «libertador»; pero unos y otros procuraron evitar que las divergencias degenerasen en conflictos, guardándose ambos de apelar a los procedimientos extremos. Los constituyentes dotaron a su país de un Código fundamental que le otorgaba la total soberanía propia de un Estado independiente, consignando para la naciente República el derecho de pactar tratados y de reconocer y acreditar representantes diplomáticos.

Esto, para los Estados Unidos, acostumbra a considerarse la isla de Cuba como el anejo indispensable de su potencia económica, constituida la parte más inaceptable de la flamante Constitución; pero ruegos, habilidades, disimuladas imposiciones, todo fué inútil, y los delegados, unánimes, se negaron a modificar en nada lo que habían defendido y votado; todos profesaban decididos sentimientos de gratitud a los Estados Unidos, pero creían que una Constitución no era el documento más indicado para hacer alarde de tales sentimientos.

Tan rotunda negativa fué calificada en Washington de «negra ingratitude», y se trató de influir sobre la Constituyente para que diera al gobierno federal las garantías que éste se creía autorizado para exigir, invocándose la autoridad del Congreso para introducir en la Constitución cubana todas aquellas enmiendas que parecieran convenientes para poner a salvo los intereses de la Unión; hasta se habló de reclamar a Cuba los gastos de la guerra contra España.

Pero nada de esto era posible ya: el Congreso mismo, por su declaración de 20 de Abril del 98, había reconocido a Cuba «libre é independiente», afirmando que los Estados Unidos renunciaban a toda «soberanía, jurisdicción é intervención en la isla»; en Enero último, la corte suprema, la más alta autoridad judicial y legislativa de los Estados Unidos, declaró además, interviniendo en un asunto de extradición, que Cuba tenía que ser considerada «como un territorio extranjero, ocupado temporalmente por las tropas americanas».

El derecho está todo a favor de los cubanos; pero la situación no les favorece tanto en el terreno de los hechos. El deplorable estado de su Hacienda, la enorme deuda que pesa sobre ellos, les impone la tutela de los Estados Unidos, y éstos, prolongando la ocupación y retardando la declaración reconociendo el nuevo Estado, podrán tener en suspenso mientras quieran, la efectividad de la independencia; aparte de que ellos son el mejor y casi exclusivo mercado de los productos cubanos, lo cual les confiere por sí solo una abrumadora autoridad sobre la isla.

La comisión del Senado americano y el Gabinete de Washington han llegado a un acuerdo sobre las condiciones que deben imponerse a los cubanos, y en ese acuerdo existen tres puntos, sobre todo, que conviene tener presentes, a los que habrán de someterse los cubanos, si quiera logren atenuarlos algo, sopena de hacer interminable la obra de su independencia jurídica, única a la que pueden aspirar frente de sus «desinteresados libertadores». He aquí esos puntos: 1.º El pueblo cubano no podrá concluir ningún tratado que tienda a comprometer su independencia ó que permita a un país extranjero obtener territorio ó intervención en ningún punto de la isla.

2.º Cuba concederá a los Estados Unidos el derecho de intervención para conservar su independencia, para sostener un Gobierno capaz de proteger la vida, los bienes y la libertad de los individuos y para cumplir las obligaciones

impuestas a los Estados Unidos por el tratado de París; y

3.º Cuba se obliga a ceder ó a arrendar cuantas estaciones navales ó depósitos de carbón considere necesarios el presidente de los Estados Unidos para garantizar la protección de los intereses americanos en la isla.

Marina extranjera

Francia.

En Marsella sigue la huelga de los trabajadores de aquellos muelles, complicando esta situación la existencia de dos Sindicatos, el internacional, compuesto de unos 4.000 obreros, casi todos italianos, y el francés, con unos 600. Parece que éstos volverían a trabajar, si no temieran coacciones del otro Sindicato.

El almirantazgo francés ha comprado para destinarlo a transporte, el vapor «Paris», que se llamará en adelante «Le Loiret».

Italia.

Según nuestras noticias, la escuadra italiana no irá directamente de la Spezia a Tólon, sino que llegará a la vista de Niza, en 10 de Abril, en cuyo día se embarcará el presidente de la República en la escuadra francesa continuando su viaje a aquel puerto militar. La italiana esperará la salida de los buques franceses, y los saludará, así como al presidente, dándole escolta hasta el mencionado puerto de Tólon.

Alemania.

El Comité de presupuestos del Reichstag recomienda al Gobierno alemán procure que la Marina utilice cartas marítimas especiales alemanas, desentendiéndose de las inglesas. El Comité cree que las cartas de navegación inglesas han contribuido mucho a establecer el poderío naval de la Gran Bretaña, y estima en ocho millones de marcos el gasto que ocasionaría la innovación propuesta.

Estados Unidos.

El contralmirante Scheyle ha sido relevado del mando en jefe de la estación del Atlántico del Sud, reemplazándole en dicho puesto el contralmirante Cromwell, comandante del arsenal de Portsmouth.

Ingllaterra.

El buque de combate «Albión», construído en el Támesis, entregado en Chatan por los contratistas hace unos seis meses, tiene completados los trabajos que requieren su maquinaria, y hará pronto sus pruebas oficiales de vapor, previas las que haga el contratista.

Se ha fijado para la una de la tarde de mañana la botadura de otro buque de combate, el «Albion», en Chatan. Será madrina la señora Kennedy, esposa del comandante en jefe en el Nore.

Actívanse las pruebas oficiales del «Irresistible», otro buque más de combate, para dejarle listo antes de terminar el año económico. Aunque debía estar construído en Abril de 1898, no fué así por varias dificultades relacionadas con la contrata de maquinaria motriz.

El «Dasher» debía alistarse anteaer para reemplazar al «Ariel» en la flota de instrucción de Medway.

Yachting.

En virtud de convenio, el Lloyd se encarga de transmitir al New York Herald noticias del paso de yates por delante de sus estaciones, bastando para ello que izen dos banderas en el mástil debajo de su número.

En el nuevo Código Internacional, página 268 del vocabulario general, puede verse que izar dos banderas U K, significa «mandat noticias más al New York Herald en París». Si en lugar de U K se señala U I, las noticias se reciben en Londres; y si las iniciales son U J, en New York.

MISCELÁNEA MARÍTIMA

Cada día se reerudece más la lucha por la expansión del tráfico en China, solicitado simultáneamente por el comercio europeo, americano y japonés.

La última Memoria presentada en la Cámara de Comercio de Liverpool contiene un discurso pronunciado por Mr. Whitehead, miembro del Consejo en Hong-Kong, respecto a la parte que en el comercio con China toma Inglaterra.

Grandes probabilidades tiene ésta en su favor para conservar su actual importancia comercial en China y en el abastecimiento de sus mercados; y ésta ha aumentado en proporciones colosales, como puede verse por los datos que hemos citado del discurso de Mr. Whitehead, y son, entre otros, los siguientes:

Importe del tráfico extranjero en 1870, libras esterlinas... 41.275.000 Idem en 1899, idem... 70.000.000

En cuya totalidad corresponde a Inglaterra un 62 por 100, quedando, por consiguiente, un 38 por 100, a repartir entre las demás naciones europeas, Japón y los Estados Unidos.

Lo que no dice la Memoria es por cuáles conceptos y efectos ha tenido lugar la disminución proporcional del tráfico británico en el Celeste Imperio en el espacio de tiempo que cita; pero no se le oculta a la Cámara de Comercio de Liverpool ni al comercio inglés en general, que si en treinta años ha sufrido una pérdida, aparentemente pequeña, por las alternativas de alta y baja en los veinte primeros años del intervalo comercial que cita, resultarán las bajas mucho más sensibles si se hace la misma comparación en los últimos diez años, ó sea de 1889 a 1899.

Ya pasaron para el comercio inglés, en China, aquellos tiempos en que éste se reducía a la importación del Anfiñ, depositado en aquellos navios armados en guerra, y a la gran exportación de té, que se repartían, en casi la totalidad, entre los clippers ingleses y americanos. Ya no volverán el «Flying Dutchman», el «Swallow», ni otros muchos de aquellos primeros buques, aun cuando los que entonces formaban la escuadra de mi amigo Captain King en Shanghai hayan desaparecido.

Hoy, además de la competencia de sus queridos primos, tienen que aguantar, la alemana y más todavía la del Japón, que le hace y hará cada vez más perjuicio.

El duque de York proyecta un viaje que probablemente durará seis meses. Empezando por Gibraltar, visitará Malta, Port Said, Suez, Aden, Colomhus, Singapor, Australia y Capetown,

tocando al regreso en Jamaica, para visitar por último el Canadá y regresar a Inglaterra.

Va embarcado en el crucero «Ophir», y como escolta le acompañarán en su viaje los de la misma clase «Saint Georges» y «Juno».

Suceso misterioso

El fuerte de Kerlaer, situado en la rada de Brest para defensa del Arsenal, ha sido teatro de una sorpresa nocturna que nadie ha podido explicarse.

Como a las nueve de la noche cayó una granizada de piedra sobre las barracas donde se alojan las dos compañías que tiene de guarnición, rompiendo muchos cristales.

La guarnición se puso sobre las armas, hizo una salida, y el comandante mandó hacer fuego sobre los matorrales, pero sin resultar alguno, aun cuando un cabo afirmó que había visto caer un hombre herido.

El hecho permanece en el más profundo misterio.

El canal de Nicaragua.

Mr. Choate, embajador de los Estados Unidos en Londres, ha telegrafado a su gobierno manifestando que en el Foreign Office se niegan a ratificar el convenio Hay-Pauncofote relativo a dicho canal.

Las dificultades para la ratificación consisten en que las enmiendas que ha introducido el Senado americano anulaban las del tratado Clayton-Bulwer y por la condición de conceder a los Estados Unidos el derecho de fortificar el canal.

Cada día se manifiesta más en el Senado la tendencia a anular, con cualquier pretexto, cuantas decisiones hay que tomar referentes a todo derecho que haya de concederse a cualquier país extranjero.

Expedición al Polo.

Para el verano próximo se prepara en Inglaterra una importante expedición al polo Artico, que será costada por suscripción pública, que se espera cubrir pronto, y para cuyo importe falta todavía la cantidad de 29.000 libras esterlinas. El «Discovery» es el buque destinado a emprender el viaje, y será construído con todos los adelantos conocidos hasta el día y las reformas que aconsejan los capitanes que han hecho las últimas expediciones.

La duración de ésta se cree será de tres años, y anexo al buque se llevará un globo cautivo que podrá elevarse a grandes alturas y proporcionar observaciones que faciliten el conocimiento de la situación del buque y la derrota que deberá seguir para evitar los obstáculos que en ella se encuentren y facilitar la salida al mar libre cuando sea posible.

Deseamos que la expedición consiga su objeto, y que por fin llegue a realizarse el paso del Polo, que tantas vidas ha costado.

IMPRESIONES DE LA PRENSA

TRAZOS ESCOGIDOS

El Imparcial:

«Las cosas a su tiempo y en consonancia con su naturaleza! Violentar los acontecimientos para encajarlos en moldes preconcebidos, es de lo más funesto que se puede efectuar en política. Los españoles no queremos convencernos de esta verdad. Creemos que a donde vayan nuestros deseos y nuestra voluntad irán los hechos. ¿Qué han de ir!»

¿Quién puede saber lo que ocurrirá en los quince meses que aún faltan para la mayor edad del Rey, cuando en un solo trimestre hemos visto cambiarse el orden y hasta el carácter de los problemas planteados por la realidad a nuestra nación?

Aunque en esos quince meses el partido liberal nada pierda de sustancia ni de espíritu, ¿podrá alguien responder de que se encontrará en las mismas condiciones de fuerza y de aptitud que hoy tiene para abordar las cuestiones que está llamado a resolver? ¿Aún eran en la pasada semana superiores sus medios! La confusión presente ha debilitado muchas cosas.

Esa es la característica del actual momento histórico: debilidad general. Por eso, en vez de consolidar se demole en la derecha, en la izquierda y en el centro.

El Liberal:

«Renegán a voces, y no en el salón de conferencias, los leales al jefe del partido; se consideran traicionados ó poco menos los escasos devotos del general Azcárraga; los amigos de Dato declaran con triunfante amargura que todo estaba previsto; se aíslan poniendo los ojos en el cielo los clientes de Pidal; se miran malévola los partidarios de Sánchez Toca, y los adictos de Villaverde califican de ruines, de ignorantes ó de envidiosos a los correligionarios de todos los otros grupos.

El interés de partido, gritan unos, debe sobreponerse a la conveniencia y a la vanidad de las personas. Los partidos, contestan los de más allá, son los que pueden nombrar a sus jefes, y nadie tiene derecho a imponerles arbitrarias é impertinentes jefaturas. O se prescinde de sus servicios como instrumentos de gobierno, ó se les acepta y se les emplea, según ellos se han constituido.»

Esa es la política española; todo para el interés de partido; nada para los sitios y sagrados intereses de la Patria.

El Heraldo de Madrid:

«El partido liberal era ahora, en este momento, como todos en ello hemos convenido, un sedante, y descompuestas todas las demás soluciones racionales, ideales, constituía la única solución posible—como dijimos ayer—la menos mala—como escribíamos días pasados,—pues careciendo de programa previo, habiendo de venir por gracia del poder Real, y no por ministerio de la opinión pública, no podía inspirarnos, ni nos inspiró nunca deslumbradores entusiasmos, y siempre vimos con gran simpatía, pero con notoria desconfianza, la solución liberal. Peor está que estaba, según reza la comedia clásica. Peor estamos que antes de la crisis, y no sabemos, francamente, por qué se ha perdido tanto tiempo en consultas que nos parecían

una monserga, pues para llegar a esta solución pudo llegarse desde el primer día. Plus ça change, plus c'est la même chose.

Le llamamos solución porque lo es legalmente; pero no porque responda a ninguna necesidad pública. Sin embargo, ella ó otra análoga durará no semanas—como decían ayer en los círculos políticos algunos inocentes liberales—durará meses, bastantes meses, por lo menos todos los de este año, supuesto que hasta el 31 de Diciembre hay tiempo legal de votar el presupuesto.»

Pero, ¿qué son los presupuestos sino un pretexto legal para las actuales luchas de partido? Antes unos y otros se diferenciaban por las doctrinas y por los procedimientos; hoy lo económico se impone a todos.

El Correo:

«Aparte de las dificultades propias de la índole de los problemas de actualidad; aparte de lo que en las Cortes, cuando vuelvan a abrirse, pueda ocurrir, han salido durante la tramitación de la última crisis a la superficie trabajos de tal índole (aunque reclamos que los planes más importantes y más graves permanecen todavía en el misterio), de tal modo se han extremado los sentimientos de muchas personas reflexivas, y con tanta temeridad se han arrojado al surco semillas de demolición; son tan perceptibles el excepcionalismo, el desaliento y la amargura en muchos corazones hasta poco hace todavía optimistas y confiados; la agitación causada es tan honda y las dificultades producidas tan formidables, que sería insigne locura presumir que puede darse por terminada la presente crisis porque tengamos ya Gobierno y juren esta tarde ó esta noche los nuevos ministros.

La crisis continúa, y solo Dios sabe a dónde podrán ir a parar los acontecimientos.»

Al agotamiento de todas las energías sociales. Esa y no otra es la causa principal de la indiferencia pública ante los actuales conflictos políticos.

El Globo:

«Se busca con afán una fórmula conservadora para que las actuales Cortes puedan discutir y aprobar el presupuesto para el año próximo. La Constitución obliga a presentarlo este año. Se desea solemnizar la mayoría de edad del Rey inaugurando Parlamento. Una nueva situación política traería consigo la disolución de las Cámaras. Uno, pues, de los dos propósitos no se podría realizar. Tales son las angostísimas riberas entre las que se desliza esta tortuosa y malaventurada crisis.

Salta a la vista una observación. Coinciden todos en que el nuevo Gobierno, no siendo el liberal, tiene por misión única prolongar la agonia parlamentaria. Ha de ser un Gobierno interino. Aprobados los presupuestos, se marcha. Y esos presupuestos ha de plantearlos y aplicarlos por fuerza el partido liberal. Ellos han de darnos a nosotros la ley económica. El sustento de la máquina administrativa han de tasarlo y regularlo los conservadores, «ara que, conforme a su gusto, viva el partido liberal.»

«No es absurdo tal hecho? ¿No es deplorable tal empeño?»

Del verdadero país que sufre y paga nadie se acuerda. Verdad es que en nuestras costumbres públicas el país no entra como factor esencial, sino como figura decorativa.

La Correspondencia Militar:

«El fracaso, la verdadera decepción, ha sido para el asenderado jefe de Unión conservadora y para los fusionistas, que no cuentan con la confianza ilimitada de su jefe, ó no tienen contacto con él. Los extremos se tocan. El Sr. Silvela ha quedado en una situación desairadísima, en un estado lamentabilísimo, que habrá postrado sus fuerzas y amargado sus ilusiones.

Ya no sólo se pondrá en tela de juicio su capacidad intelectual para el cargo de presidente del Consejo, sino que también tendrá que librar tremendas luchas para conservar la jefatura del partido después de esta humillación que, comenzada al encargar la Corona al Sr. Azcárraga que formase Ministerio, terminó ayer de modo más horrible al que había empezado, a consecuencia de haber confiado la Reina igual misión al Sr. Villaverde y haber éste triunfado en su empeño.

«Todo, menos Silvela—han opinado en el regío Alcázar, a juzgar por las apariencias acusadoras de la realidad.

«Todo, menos Silvela—han respondido como un eco los jefes de las minorías.

«Todo, menos Silvela—han añadido los conjurados del partido conservador dirigidos por el sagaz Sánchez Toca.

«Y todo, menos Silvela—ha expuesto la Prensa en general en artículos y gacetas...

«Triste situación la del jefe del partido de Unión conservadora!»

No es mucho más airosa ni gallarda la posición de los demás jefes y subjes de partido y de grupo, porque lo accesorio se impone en sus programas a lo principal, que es la grandeza de la nacionalidad española.

El País:

«Los fusionistas incandescentes, la izquierda del sagastismo, es valerosa, tiene amor a la libertad, no carece de cierta generosidad; pero es cándida como un progresista del año 43.

Como a chicos engaña Sagasta a los que algunos de sus tertulianos ha llamado golfos. Se abortaron con la noticia de que Sagasta rehusaba el poder, porque deseaba—jachaque de la vejez—ser el primer ministro de Alfonso XIII, y no el último de la regente.

En manifestación acudieron a casa del jefe, y respetuosamente le expusieron la duda, la horrible duda que les atenazaba el corazón.

Al oírles, el viejo pastor se transfiguró. Se irguió cual si fuese a arengar al quinto de ligeros; extendió la mano cual si fuese a pedir la palabra en una tenida masónica, sacudió el casi blanco tupé, y con el acento tribunicio de sus buenos días, dijo: «Es falso, es mentira; yo quiero el Poder; yo se lo he pedido a la Regente.

Como mansos corderos fuéronse los fusionis-

tas levantiscos a su Ofrculo, y allí, encima de El Globo, desahogaron sus pechos inocentes, viéndose a Sagasta.

¡Pobrecillos! Si hubieran visto la sarcástica sonrisa del jefe cuando abandonaron el comedor de su casa, habrían vuelto para estrangularle.»

¡Mientras haya una remota esperanza de alcanzar el Poder, no hay miedo! El turrón dulcifica mucho los temperamentos acres.

¡.815 NIÑOS MUERTOS!

Esta es la aterradora cifra que acusan los estadísticos demográficos de la ciudad de la muerte—mote nada envidiable de Madrid,—durante los 59 días primeros del presente año. No habrá madre, digna del nombre, que le serena estos datos. No habrá estadista, si España los tiene, que vea esos números fatídicos sin ansias de atenuarlos cuanto antes. Pero las légrimas de las madres, como los buenos deseos de los sabios, son impotentes cuando, a la moda española, estréllanse contra la indiferencia clásica de un país que aplica por igual su célebre no importa a las grandes empresas y a las incomparables miserias que llenan el libro de su historia.

Una voz elocuente, vibrante de ira y conmisericordia, se ha levantado entre nosotros y lanzado el más terrible anatema contra esos Gobiernos de todo color, menos el de pureza, que de tender su mano poderosa a los bienhechores de los hombres, parecen complacerse en dejar que se vaya hundiendo la Patria en el abismo, si ya no es que, con impulso cuya criminalidad dobla su talento, ahondan las múltiples heridas de su postrado cuerpo. Esta voz, autorizada por años y más años consagrados al estudio de los males físicos, esta energía de la caridad que centellea a través de cada letra, en cada línea de una catilinaria que no tiene precio, será oída—¿quién lo duda?—será oída por algunos compañeros de ese apóstol del amor al compatriota, será oída también por uno que otro de nuestros millonarios; y no faltará más de un potentado que destine parte de sus bienes a alivio de la desgraciada suerte de los niños de Madrid y alguna otra de nuestras capitales.

Mas el Estado, ese representante supremo que ha de ser de nuestra vida, nuestra fuerza y nuestra fe, pondrá su fe, dará su fuerza, infundirá parte de su vida para que cese ese modus moriendi que hace a esta Nación meritoria del desprecio, más bien que la pied-d, de todas las naciones? Gráficamente contesta a la pregunta el respetable y caritativo doctor que da margen a estas líneas con su conmovedor grito de alarma. «Gracias—dice D. Felipe Ovilo,—que mis chafarrinones de brocha gorda llamen la atención a los que, para sacar de apuros al Estado, sólo saben aumentar la tributación, elevar el descuento en los pagos ó contratar empréstitos.»

Mientras suceda, como desgraciadamente acaece, que un asilo fundado por un liberal ilustre, arrastre lánguida y precaria existencia cuando mandan los conservadores ó cualquiera otra institución de origen conservador, corra peligro de muerte cuando turnan los liberales, habrá que desecharlo, porque sería imposible verla realizada, toda esperanza de reorganización, de reconstitución, de regeneración, toda esperanza de vida, valdría más decir, para acabar de un rasgo la descripción de nuestra miserable decadencia.

Otro méxico filántropo crea un Sanatorio para los físicos, es verdad. Una vinda, de feliz memoria, honra a Bilbao con una institución benéfica, es cierto. Otra dedica en Barcelona sus desvelos a procurar consuelos para el obrero desvaldido y viejo, cierto es también. Los poderes del Estado, depositarios de tantos y tan potentes medios que el país pone en sus manos, ¿qué hacen? ¿a qué fines de utilidad pública y patriótica encaminan aquellos grandes medios? ¿En qué labor trascendental emplean sus manos? Los medios son aplicados de forma que los españoles puedan decir, con razón aparente, que traga el mar las consignaciones de Marina. Las manos no tienen dedos bastantes para tocar las teclas de un piano que nos ensordece por siglos y más siglos con música de panem et circenses.

¡Pieta!, Señor, ¡pieta!

B. SANTOS ARAGÓN.

ECOS DEL LITORAL

Sevilla.—Han entrado en este puerto los vapores «La Cartuja» procedente de Bilbao y escalas, con carga general y el vapor «Bajo de Guña», procedente de Bonanza, con pescado.

Han salido el vapor «Macarena» para Huelva y Burdeos, con carga general.

Vapor «Compostela», para Huelva y Burdeos con carga general; vapor español «Manuel Espalitu», para Marsella y escalas con carga general, y vapor inglés «Auckland», para Bonosa con 9.906 toneladas de mineral de hierro (Cerro).

Han quedado amarrados a los muelles los vapores «Sevilla», «Anita», «Itálica», «Ciérvana», «García de Vinuesa», «Nuevo Valencia», «Montañés», «Luis de Cuadra», «La Cartuja» (españoles); «Sir Walter Raleigh», «Rosa», «Royal Exchange», «Ruabon», «Crinea» (ingleses); «Staut», «Ella» (noruegos); «Tuborg» (danés), y el yate inglés «Clementina».

La Coruña.—Ha entrado en este puerto, remolcada por el vapor inglés «Craiglee», la goleta «Freide of the West», procedente de Bari (Italia), con cargamento de aceite de oliva, cuyo valor asciende a 60.000 duros.

Se dirija la goleta a Loricet (Inglaterra), cuando fué sorprendida por un fuerte temporal, que le hizo averías considerables en el timón, imposibilitándola para proseguir el viaje. A los cinco días de haber ocurrido el percance diviso al «Craiglee», por el que fué remolcada.

En este puerto le serán reparadas las averías, no haciéndose hasta tanto a la mar.

La goleta «Lloret de Mar», que procedente de San Pedro de Pinatar se dirigió a este puerto con cargamento de sal, tuvo que entrar de arribada en Lisboa, efecto de algunas averías sufridas en el casco y velamen al capear cerca de la costa portuguesa los fuertes temporales que

actualmente reina en toda la costa del Atlántico.

Una vez descargado en este puerto el cargamento que conduce, tomará piedra para las obras del puerto de Cartagena.

Ha llegado sin novedad á Montevideo el vapor francés «Atlantique», que salió de este puerto el día 10 de Febrero.

En breve saldrá para Glasgow una comisión formada por un oficial de la Armada y un maquinista, con objeto de conducir á este puerto el vapor «Ferie Keeng», que será abanderado en Ferrol, y habrá de hacer la carrera entre la capital del departamento y La Coruña, conduciendo pasajeros y carga.

El «Ferie Keeng» es de tambores, como el «Hércules», de poco calado, y con un andar de 17 millas por hora.

Adquiere el citado buque, para el objeto antes citado, una Compañía anónima, domiciliada en Ferrol, y que cuenta también con accionistas en esta capital.

Espérase la llegada del vapor correo francés «Saint Germain», procedente de Veracruz y la Habana.

Telegramas

(DE LA AGENCIA FABRA)

La Bolsa.

Table with financial data for Paris and London, including exchange rates for Spanish and French currencies.

Vapores correos.

Han fundado en este puerto los vapores de la Compañía Trasatlántica «Alfonso XIII» y «Cataluña», procedente el primero de la Coruña y el segundo de Puerto Rico y Habana.

El sábado salió de este puerto, con rumbo al de Suez, el vapor correo de la Compañía Trasatlántica «Montevideo».

Ministerio búlgaro.

Ha quedado constituido el nuevo Ministerio búlgaro, bajo la presidencia del Sr. Karavelow, encargándose el Sr. Danew de la cartera de Negocios Extranjeros.

Cónsul que se va.

El Sr. Calmon, cónsul del Brasil en esta ciudad, ha entregado hoy el consulado al vicecónsul señor Tavares Jastos.

El Sr. Calmon marchará mañana, acompañado de su familia, á Lisboa, donde embarcará para el Brasil.

Sesión borrascosa.

La sesión de la Cámara de Diputados empieza con mucha animación. Las tribunas están llenas de gente.

El Sr. Desjournelles dirige al gobierno una pregunta acerca de la cuestión de China.

GUERRA

DISPOSICIONES OFICIALES

El Diario Oficial da cuenta hoy del fallecimiento del general de brigada de la sección de reserva D. Francisco Badiola Lizarralde, ocurrido en Barcelona el 1.º del corriente.

En vista de las diferentes consultas promovidas acerca de la Real orden de 8 de Febrero próximo pasado (D. O. núm. 33), referente á la suspensión del descuento del 10 por 100 en el abono de alcances por haberes personales que resultaron á generales, jefes y oficiales del Ejército de Cuba, á su regreso á la Península, y con el fin de solventar las dudas ocurridas en la interpretación de la Real orden citada, se ha resuelto que el abono de todos los haberes satisfechos en aquella isla con fondos consignados por el Estado á los Cuerpos, y percibidos en la

forma prevenida por las disposiciones que estaban vigentes en la época de su pago, se entiendan hechos de un modo definitivo, sin dar lugar á reclamación alguna por el concepto del descuento; y que únicamente los haberes que por no poder satisfacerse con fondos del Estado, lo fueron con otros de los cuales pueden los Cuerpos hallarse actualmente al descubierto, deberán considerarse como anticipos, estando comprendidos en lo que previene la citada Real disposición, en circunstancias iguales á las que dejaron de percibirse en la isla de Cuba, y exentos, por lo tanto, del expresado descuento.

Hoy reproduce el Diario Oficial la Real orden de 27 de Febrero, relativa á la convocatoria de ingreso en el Colegio para oficiales de la Guardia civil, con objeto de subsanar algunos errores que en aquélla aparecen.

NOTICIAS

Hacen causa común con los huelguistas de Marsella los obreros carboneros y fogoneros. Opónense los huelguistas á que se saquen mercancías del muelle, en vista de lo cual los comerciantes piden el envío de tropas que hagan respetar sus derechos.

Para asegurar el servicio postal de Marsella en los puertos de Argelia, hay preparados en Tolón varios buques de guerra.

En breve se celebrará un convenio postal telegráfico cuyo principal objeto es el establecimiento de un cable submarino.

Se ha iniciado una imponente avenida en los ríos Tajo y Jarama, elevándose las aguas en el término de Aranjuez, cuatro metros sobre su nivel ordinario.

Se han adoptado grandes precauciones para contener la avenida, reforzándose el malecón de la Soñera; pues si este muro resultara impotente la inundación sería general y ocasionaría terribles destrozos.

Participan de Londres que el inventor Maxim ha descubierto un explosivo de mayor potencia que todos los conocidos hasta ahora.

Se dice que el nuevo explosivo es suficiente para destruir un acorazado.

El almirante D. Manuel de la Cámara se halla bastante mejorado de la enfermedad que padece. Desearnos el pronto restablecimiento de tan ilustre marino.

Ha fallecido en Santander el joven de diez y ocho años Augusto Pagés, hijo de nuestro querido amigo D. José, á quien enviamos, con tan triste motivo, nuestro sentido pésame.

Última edición

Telegramas de la tarde

(DE LA AGENCIA FABRA)

La Bolsa.

Table with financial data for Paris, including exchange rates for Spanish and French currencies.

Desórdenes en Oporto.

A pesar del rigor desplegado por la censura portuguesa, se sabe que se repitieron los desórdenes en Oporto, siendo apedreado el Hospital de Sardo, situado en las inmediaciones de la ciudad, y que fué necesario enviar caballería para dispersar á los revoltosos.

El crucero San Gabriel ha fundeado en Oporto donde quedará de estación mientras continúa la agitación en aquella ciudad.

En la Cámara de diputados de Portugal, el Sr. Francisco Fernández dijo que los graves acontecimientos de Oporto eran debidos á la insolencia y audacia de la reacción ultramontana y á la flaqueza del Gobierno, que permitió el procedimiento criminal de las autoridades, que atropellaron brutalmente al pueblo inerme en vez de expulsar, como determina la ley, aquellos que atentarán contra las libertades públicas.

El orador insistió en que se cumpliera el decreto de 1834 contra las órdenes religiosas. El presidente del Consejo protestó contra las palabras y acusaciones formuladas por el señor Fernández acerca de las autoridades de Oporto.

Añadió que no hay que confundir las órdenes religiosas con los sucesos ocurridos en Oporto. Defendió el bando del gobernador civil de aquella ciudad, y declaró que el Gobierno aceptaba la responsabilidad del mismo.

El Sr. Fernández insistió en preguntar si el

Gobierno está dispuesto á hacer cumplir la ley de 1834, y el presidente contestó con una evasiva.

El Sr. Calmon.

El Sr. Calmon, acompañado de su familia, saldrá mañana por la mañana de esta ciudad, por la vía de Salamanca y Medina, con dirección á Francia, desde donde marchará á Trieste, para encargarse del consulado general del Brasil en aquel puerto.

En el Parlamento británico.

Cámara de los Lores. En la sesión de la noche última el Sr. Raglan, subsecretario de la Guerra, refuta las acusaciones de que viene siendo objeto la Administración Militar.

El general Wolsey hace algunas indicaciones encaminadas á demostrar que el comandante en jefe del Ejército no disfrutó de toda la autoridad necesaria.

El Sr. Landowens censura con gran viveza la administración de Wolsey, á quien acusa de negligencias y faltas cometidas desde los comienzos de la guerra.

Se aplaza esta discusión. Cámara de los Comunes. Respondiendo el Sr. Cranborne en la sesión de la noche última á varias preguntas dirigidas al Gobierno, declara que actualmente es inoportuno discutir las protestas de varias potencias contra el acuerdo ruso-chino relativo á la Manchuria.

El ministro Sr. Balfour, respondiendo á otra pregunta, niega que el Gobierno tenga propósitos de entablar negociaciones con España para la cesión de Parisa (¿Tarifa?) y territorios inmediatos á Gibraltar.

El discurso de Mac Kinley.

El discurso del presidente Mac Kinley, de que se ha dado cuenta en anteriores despachos, terminó declarando que hasta que la libertad de Cuba no sea una realidad, el problema cubano no quedará resuelto.

Respecto á Filipinas, el Sr. Mac-Kinley ha manifestado su propósito de establecer Gobiernos que puedan ejercer la administración local, cuando las circunstancias lo permitan. A los indígenas insurrectos se ha ofrecido toda la amplitud posible para llegar á una sumisión honrosa. Una gran mayoría de aquellos habitantes reconoce la soberanía americana.

El Gobierno de Norte América les sostendrá contra la minoría, siendo de esperar que muy en breve un nuevo régimen y nuevas instituciones reinen en el Archipiélago, en bien del mismo.—Fabra.

INFORMACIÓN POLÍTICA

Fracasado Villaverde, y á nadie le cogió de sorpresa, pues sus más encarnizados enemigos fueron sus propios correligionarios.

Al cundir la noticia de que á las siete, en su entrevista con la Reina había declinado los poderes que le confirió, los círculos liberales se animaron y la casa del Sr. Sagasta se vio concurridísima, dando aún más calor á la reunión la llegada de una comisión del comité provincial del partido fusionista, que fué á comunicar al jefe del partido la resolución de retraerse en las elecciones de Madrid.

El Sr. Sagasta no puso coto á las expansiones de sus amigos, pero se mantuvo como siempre, reservado, sonriéndose algunas veces y rascándose la barba continuamente, como hombre que está en el secreto.

Nuestra opinión es que si no se le ha dado el poder, es porque ha puesto inconvenientes y que ahora se va á ver obligado á tomarlo en circunstancias más agradas.

Desorientación

Durante la noche, como en la mañana de hoy, reinaba absoluta confusión, y la crisis resultó muy difícil. Los de la conjura no se mostraban tan satisfechos como en los últimos días.

Solución de la crisis.

Esta mañana á las doce fué llamado por teléfono el Sr. Sagasta á Palacio, y momentos después el jefe del partido liberal entraba en la regia Cámara y comenzaba su entrevista con S. M. la Reina.

La conferencia duró próximamente media hora. Los liberales en el Poder. A las doce y treinta y cinco salió de Palacio el Sr. Sagasta.

Los periodistas, como es de suponer, le rodearon, asediándole á preguntas.

—Señor Euclides, dijo en holandés aquel propietario despidiéndose de su esclavo principal; la economía es la verdadera piedra filosofal; nunca redujo persona alguna, á la indigencia, al paso que ha hecho la fortuna de un gran número de hombres. Ella ha sido la que ha establecido el crédito de mi casa, y aunque sea yo mismo quien lo diga, ningún comerciante de las colonias tiene su fortuna más sólida ni mejor asegurada que la mía. No haces más que reflexionar sobre la prosperidad de tu amo, bergante, y debes velar tanto más por sus intereses. Si se pierde el cuerpo ¿qué será de la sombra? Cuando yo llegue á debilitarme, caerás tu enfermo; cuando yo tenga hambre, perecerás de inanición; cuando yo muera, te irás al diablo. Euclides, hijo mío, te confío mi casa, mis mercancías, y la reputación que tengo en las inmediaciones. Voy á mi posesión de Luf-in-Rust con el objeto de respirar en mejor atmósfera. Fiebras y plagas creo que esta ciudad, con tanto polbarse, ha de llegar á ser tan pestilente como Rotterdam en la cañícula. Ya estás en edad de reflexionar, y espero que vigilarás cuidadosamente mi propiedad cuando yo haya vuelto la espalda. Pero escucha, pícaro! no me agrada la sociedad que frecuentas; es indigna del criado favorito de un hombre que ocupa cierta posición en el mundo. Tus dos primos Brom y Kobus son un par de bribones, y en cuanto al negro inglés Diómedes, en un aborto del infierno.

El flamenco se interrumpió para buscar en su bolsillo una llave que entregó al negro con visible repugnancia; después añadió: —Ya tienes todas las demás llaves, toma la de la Cuadra. Que no salgan de ella las caballerías sino para llevarlas al agua, y darles su alimento al minuto. Sois todos unos pícaros infames, los negros de Manhattan; toméis un caballo fla-

El Sr. Sagasta se limitó á decir lo siguiente: —S. M. me ha honrado con el encargo de formar Gabinete, y esta tarde comenzaré los trabajos para el desempeño de esa misión.

El jefe del partido liberal se despidió afablemente de los periodistas y se metió en su coche.

Otro tanto hicieron los periodistas, corresponsales y curiosos que lo tenían (el coche) y media hora después era de dominio público que los liberales habían sido llamados á los Consejos de la Corona y que esta noche ó mañana juraría el Gobierno presidido por el Sr. Sagasta.

Conferencias.

El Sr. Sagasta ha dado principio esta tarde á los trabajos para la formación del Gabinete, celebrando diferentes conferencias por sí ó por medio de su yerno, el señor Merino, con distintos personajes del partido liberal.

El Sr. Canalejas

La primera conferencia la ha celebrado el presidente del futuro Gobierno con el elocente demócrata Sr. Canalejas, al que ha ofrecido con verdadera insistencia un puesto en la combinación ministerial.

El Sr. Canalejas agradeciendo mucho la distinción de que era objeto, se ha resistido á formar parte del Gobierno, ofreciendo apoyar, con tanta fuerza ó más que los individuos del partido liberal, la política democrática que parece ha de ser la que informe la conducta del nuevo Gobierno.

Ni ruegos ni razones han sido bastantes para hacer desistir al Sr. Canalejas de su firme decisión.

Moret.

En el domicilio del Sr. Sagasta conferenció con éste el Sr. Moret, que, á su salida de casa del jefe del partido, manifestó, contestando á preguntas de los periodistas, que la política del nuevo Gobierno sería esencialmente democrática; mostrándose en lo que á la parte personal se refiere, dispuesto á sacrificarse para que tengan entrada en el ministerio personas del partido merecedoras de esa distinción.

Aunque el Sr. Moret no afirmó nada en concreto, los que le escuchaban supusieron que estaba ya convenida la cartera que había de desempeñar.

Vega de Armijo.

A la hora en que cerramos esta edición, conferencian los señores Vega de Armijo y Sagasta, suponiendo se tratará en esta conferencia de asuntos del personal.

Otras conferencias.

Esta noche continuarán las conferencias, teniendo por seguro que el Sr. Sagasta dejará ultimada la combinación. Para ello celebrará una conferencia telegráfica con el Sr. Montero Ríos, para ofrecer á este la Presidencia del Senado y una cartera para el Sr. Martínez del Campo ó para el Sr. Garnica.

Cálculos y profecías

Los hay para todos los gustos, sin que pueda concederse mayor atención á unos que á otros.

Echada á volar la imaginación, cada uno la dirige hacia donde sus conveniencias ó simpatías le indican.

Como para nosotros estas cuestiones de nombres y personas, suponen muy poco, no nos hacemos cargo de ninguna de las candidaturas que circulan.

Lo que fuere sonará y pronto hemos de saberlo. La cartera de Guerra.

El hecho de haber visitado esta tarde el Sr. Merino al capitán general de Castilla la Nueva, ha hecho suponer á muchos que el Sr. Sagasta ha ofrecido al general Weyler la cartera de Guerra, y puestos á hacer suposiciones, no ha faltado quien asegurase que dicho general había aceptado el cargo.

Repetimos lo que antes decimos: mañana sabremos lo que hay de cierto en todo esto.

Banquete á Silvela

Se concede extraordinaria importancia política al banquete con que los diputados de la mayoría piensan obsequiar al Sr. Silvela.

El banquete se celebrará el domingo próximo. Programa.—Consejo de ministros Acuerdos.

Se dice que pasado mañana se reunirán

en Consejo de ministros el nuevo Gobierno, y que en él se adoptarán los siguientes acuerdos:

- 1.º Levantamiento del estado de sitio. 2.º Restablecimiento de las garantías constitucionales y 3.º Suspensión de las elecciones de diputados provinciales.

Noticias de espectáculos

Real.

Esta noche, función 74 de abono, turno segundo par, debutará con la ópera en cuatro actos, Lohengrin, el eminente tenor Viñas.

Pasado mañana jueves, estreno de la ópera en tres actos Sigfredo, tercera parte de la tetralogía El anillo de Nibelungo, poema y música de Wagner.

En Sigfredo trabaja las señoritas Carrera, Dablander y Tirosh, y los Sres. Pini-Corsal, Buti, Vaccaria, La Puma y Lanzoni. Dirigirá la orquesta el maestro Campanini.

Parish.

El próximo jueves, se verificará el beneficio del tenor D. Jaime Casañas, con el siguiente programa: Primer acto de la zarzuela Un tesoro escondido. Primer acto de la ópera La Dolores, cantado el beneficiado la jota. Romanza de la ópera María, y la zarzuela en un acto El día de la Africana.

LA BOLSA

Cotización oficial.

Table with financial data for various public funds, including interest rates and exchange rates for different currencies.

ESPECTACULOS PARA MANANA

REAL.—A las 8.—Tosca. ESPAÑOL.—A las 8 y 3/4.—Electra. COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—Servicio obligatorio.—Sin querer. FARSIS.—A las 8.—157 de abono.—Turno impar.—La Tempestad.—A las once.—La bella chiquita. LARA.—A las 8 y 1/2.—El rey de Lydia.—La azotea.—Zaragüeta.—(Segundo acto de la misma). ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—La Tempranica.—El barbero de Sevilla.—La hija de la Mascota.—El juicio oral. APOLO.—A las 8 y 3/4.—España en París.—Las bravías.—Los valientes.—Le ballet volant (Las voladoras).—El siglo XIX. ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—El Missisipi.—Sandías y melones.—Polvorilla.—El capote de paseo. ROMEA.—A las 8 y 3/4.—Las zapatillas.—La tía Cirila (reprise).—La señora capatzen (reprise).—La golfemia.

Imprenta del DIARIO DE LA MARINA Libertad, 10.

menco por un escuálido galgo que nunca se causa, y correis sobre su lomo durante la noche, cual una bruja americana sobre un palo de escoba; pero piénsalo bien, mase Euclides, tengo muy buena vista, y has debido llegar á saberlo á costa tuya. Acuérdate del día en que te ví desde el vallado corriendo por el lado de los diques de Seiden, sobre uno de mis mejores caballos, cual si le aguijoneara el diablo! —Siempre he creído que algún chismoso contó semejante historia, contestó el negro con aspecto contristado, pero sin que pareciera poner en duda la extraordinaria penetración del flamenco. —Mis ojos fueron los que me revelaron el hecho; si los amos no tuvieran ojos, por mí fe que llevarían buena vida los negros! Tengo las medidas de todos los negros de la isla consignadas en un registro abultado que me has visto consultar con frecuencia, y si se atreven á poner los pies en mis tierras, tendrán que habérselas con el preboste de Nueva-York. ¿Creen esos miserables que se compran caballos en Holanda, que se paga su embarque, su transporte, y el seguro de su valor, para verlos detretirae cual una vela de sebo? —Si se hace algún daño en la isla, siempre se les atribuye á los negros. A un mismo tiempo hacen todo el daño y todo el trabajo! ¡Olvidais, señor amo, de qué color era el capitán Kidd? —Negro ó blanco, era un bribón redomado, y ya viste el fin que tuvo. Te aseguro que aquel pirata había comenzado la serie de sus iniquidades galopando por la noche en los caballos de sus vecinos, y su suerte debe ser un aviso para todos los negros de la colonia. ¡Poder de las tinieblas! bastantes pícaros hay entre los ingleses para poder ooger de cuando en cuando algún ladrón en alguna de estas islas, con el objeto de asustar á los negros de Manhattan. (Continuará)

LA BRUJA DEL MAR

POR

FENIMORE COOPER

CAPITULO PRIMERO

El vasto estanque abierto en las costas de América, entre los 40 y 41 grados de latitud, está formado por la confluencia del Hudson, del Hackensack, del Passaic, del Rariton, y de una multitud de ríos de menor importancia, que derraman todos en aquel paraje el tributo que pagan al Océano. Las islas de Nassau y de los Estados están ventajosamente situadas, cual una barrera opuesta á las tempestades del Océano, al paso que brazos de mar extensos y profundos ofrecen toda clase de fáciles comunicaciones al comercio con el extranjero y á la navegación del interior.

Si la ciudad de Nueva York disfruta de extraordinaria prosperidad, débela, sin duda alguna, á tan favorable disposición de la tierra y del agua, á un clima templado, á una posición central, y á la inmensidad de una comarca que se halla cruzada hoy en todas direcciones por corrientes de agua, naturales ó artificiales. Aunque la bahía en que se halla situada aquella ciudad no deja de ser pintoresca, hay otras muchas que la superan bajo el punto de vista de los encantos del paisaje; pero es muy dudoso que en todo el orbe exista un sitio más á propósito pa-

ra el desarrollo de un comercio extenso. La naturaleza, siempre pródiga, ha colocado la isla de Manhattan en la situación más apetecible para establecer en ella una gran ciudad: podría muy bien estar habitada por millones de hombres, y sin embargo, un buque depositaría fácilmente su cargamento delante de cada puerta.

El terreno suministra todos los materiales necesarios para la construcción, y presenta al propio tiempo las desigualdades indispensables para la salubridad y limpieza de una ciudad. Conocidas son las consecuencias del concurso de tantas circunstancias ventajosas. Los progresos continuos que no encuentran otros análogos ni aun en la historia de aquel país afortunado, han hecho que una aldea insignificante del siglo pasado se eleva al nivel de las ciudades de segundo orden del antiguo hemisferio.

La nueva Amsterdam del continente americano rivaliza ya con su madre de Europa, y hasta donde alcanza la facultad previsora del hombre, es de creer que dentro de pocos años iguala á las capitales más soberbias del antiguo mundo, casi podría decirse que la naturaleza, que ha determinado los períodos de la existencia material, ha señalado límites asimismo al desarrollo moral y político. Los muros de la ciudad de los Médicis son convertidos en ruinas; la reina del Adriático yace adormecida en sus islas pantanosas; la misma Roma solo se hace notar ya por sus templos derruidos y por sus columnas medio sepultadas, al paso que la enérgica actividad de la población americana cubre los desiertos con los magníficos productos de la industria. Los cuadros que vamos á trazar serán desconocidos ya para el habitante de la isla de Manhattan, acostumbrado á ver bosques de mástiles, muelles interminables, centenares de iglesias y palacios, innumerables casas de recreo, una bahía surcada por buques de vapor, un movi-

